

REPORTAJES OLVIDADOS

Horacio “Tango” Galletti

¿En que año se inició con su orquesta?

Fue allá por 1928, yo apenas tenía catorce de edad.

¿Quiénes integraron la primera orquesta y cómo se llamó?

Al principio la denominamos “Galletti – Calabrese”, y entre los primeros músicos figuraban: el mismo Pedro Calabrese, mi hermano Antonio, Celedonio López, el primer bandoneón que tuve, luego después desfilaron Pichín Coto, Yiyo Calabrese, Ricardo Giúdice, “el negro” Lazzatti, Roberto Llanos, más tarde Bertarelli, Sasiaín, Gianneo, que aún era un pibe, Emme, Juan Gigena, fue la orquesta más numerosa que tuve, también no puedo olvidarme de aquel cantor que se llamó “Chiquito” Alzaibar. Ante tantos nombres que queridos, observamos que sus ojos adquieren un brillo distinto, como queriendo retener los años y los días de aquellos tiempos de su primer orquesta.

Sigue conversando y vuelven a su mente recuerdos de cuando actuaban en el cine Jockey Club, aquel que estaba donde hoy está la mueblería Gómez*. **Recuerdo, continúa, que mientras se pasaban las películas mudas nosotros actuábamos. Cuando vino el cine sonoro hacíamos lo que hoy se llama “Numero vivo” en los intervalos.**

¿Es cierto que su orquesta en Dolores era algo así como una “Bomba” y que en nuestro medio no tenía una real aceptación?

Creo que no es ni una cosa ni la otra, no creo que podamos haber sido bomba, ni tampoco se me desestimaba en Maipú, hay un poquito de exageración, en las dos cosas. Es cierto sí que nosotros tuvimos una época floreciente en Dolores, se nos apreciaba mucho, no por la calidad musical, sino por el comportamiento de todos los integrantes que me acompañaban tan bien.. En realidad estoy muy agradecido del público de aquella Ciudad. En Maipú fueron demasiado condescendientes con nosotros, fíjese UD. ¡Aguantar treinta o cuarenta años viendo las mismas caras sobre el escenario!

Aparte nosotros tuvimos un poco de desgracia, pues esto no lo tomamos como medio de vida y fuimos un poquito bohemios, entonces hicimos un tipo de música no comercial, el tango romanza. Preferíamos perder actuaciones pero quedarnos con lo nuestro.

¿A que se debe que muchas o casi todas las orquestas típicas han achicado la cantidad de ejecutantes?

Las típicas han quedado relegadas y el trabajo ha disminuido. Aparte hay otra mentalidad. No solamente han achicado los conjuntos, sino que son muy pocos los músicos que viven de esto, debiendo alternar con otras orquestas para poder mantenerse.

¿Dónde estudió música?

Tengo algunos conocimientos que me lo enseñó mi abuelo, Julio Belfiore.

Ese apellido nos es conocido, ¿tiene actualmente orquesta?

No, es su hijo Juan Belfiore.

Nómbrenos la mejor orquesta típica de antes y de la actualidad.

De aquella era, sin ninguna discusión Julio De Caro “un genio” en todo sentido. Fue el que sacó el tango del estancamiento, haciendo una cosa distinta. A pesar de que la gente diga que el tango está en decadencia, yo digo lo contrario, es posible que sea por que no se escucha música nuestra, pero ello no quiere decir que haya compositores y ejecutantes, en este momento, que superan todas las épocas anteriores. Y me tengo que decidir por un Astor Piazzola, como un fuera de serie, adelantando musicalmente al tango en treinta años

¿Quién lo acompañó como cantor desde sus comienzos?

El primer cantor y sin despreciar a los demás, todos excelentes muchacho, fue Paco Esparza, el que mejor se adaptó a mi modalidad interpretativa. Más tarde desfilaron “Chiquito” Alzaibar, Hugo Del Campo, Juan Carlos Muñoz y Héctor Alberti.

¿La orquesta suya aún sigue formada?

Sí, tenemos ensayos periódicamente. Tuvimos un impase por cuestiones sentimentales y volvimos el año pasado, a instancias de muchos amigos y los mismos compañeros de la orquesta.

¿Cómo justifica UD. la poca propalación de la música nuestra por las emisoras de la Capital?

Aunque no estoy muy profundizado en el tema, creo que es todo negocio, está todo dirigido por empresas extranjeras que obligan. Pagando, desgraciadamente son los que lo hacen mejor y ellos prefieren su música. Aquí es un reflejo de lo que ocurre allá.

¿Su autor preferido de las dos épocas?

Julio de Caro de los de antes y Astor Piazzola de los modernos.

¿Qué le aconsejaría a la juventud actual?

Que se ubiquen, que escuchen, que comparen, que analicen. Yo con todo el respeto que me merece la muchachada y con el cariño que siento por ellos y con el respeto que me merece cualquier música del mundo, considero que lo que se está haciendo es inconcebible, es un atentado contra la música, lo que actualmente se está ejecutando. Un poquito de culpa tal vez la tengamos los tangueros esa ingerencia extranjera es derivada por el propio egoísmo de la gente de tango que ejecutan lo de ellos y lo del vecino dejan de lado. No soy un patriotero, pero considero que siempre en nuestro país gusta lo que viene de afuera.

Nómbrenos un cantor de su preferencia de las dos épocas.

Fiorentino que fue el pionero y en la actualidad Goyeneche.

Horacio, le brindamos la oportunidad de despedirse, considerando que esta charla se publicará en un número especial, festejando el Noventa Aniversario de Maipú

Sinceramente no tengo más que felicitarlos a Uds., por todo lo que hacen, es una verdadera inquietud y a pesar de que el periodismo es muy ingrato les aconsejo seguir así. A mi pueblo, al que tanto le debo, un afectuoso saludo, en el que va implícito todo mi agradecimiento.

(“Aquí Maipú”: 26 – 09 – 1968)